

Así será el cinturón verde de Málaga

La reforestación vuelve a entrar en la agenda municipal tras años de abandono

El empleo de especies adaptadas en cada zona y garantizar los riegos al menos los dos primeros años son claves para que la repoblación tenga éxito

IGNACIO LILLO

MÁLAGA. Fue una de las promesas más comentadas de la campaña del partido Ciudadanos, más por la forma que por el fondo: el entonces candidato y ahora concejal, Juan Cassá, se comprometió a que una ardilla pudiera circunvalar la ciudad de árbol en árbol. Ahora, la formación naranja no sólo ha logrado entrar en la Casona, sino que se ha convertido en la llave del gobierno. Para lograr su investidura, el alcalde, Francisco de la Torre, ha incluido en su programa de gestión numerosas propuestas del partido de Albert Rivera, y entre ellas aparece la idea de crear el cinturón verde de Málaga.

En el acuerdo firmado entre el PP y Ciudadanos aparece, en el epígrafe 5, el siguiente compromiso: «Se pondrá en marcha un programa de reforestación en parques y zonas periurbanas, con implicación en el proyecto de la ciudadanía malagueña mediante la celebración de días del árbol». Este aspecto está destacado en negrita, y por tanto, es una medida «cuya ejecución se producirá antes del 31 de diciembre de 2015», según señala el mismo documento.

¿Se puede lograr un objetivo como este? Es posible y, además, no es excesivamente caro, en comparación con otras infraestructuras. Con la ayuda de José Antonio Gómez, ingeniero técnico Forestal, con amplia experiencia en proyectos de reforestación de envergadura, SUR repasa los requisitos básicos que debería cumplir este proyecto.

Ámbito de actuación

De entrada, hay que definir el ámbito de la actuación, ya que buena parte de los terrenos que circundan la capital son privados, y en estos no se podría intervenir. Si se toman como referencia las rondas de circunvalación (Este y Oeste), se podría actuar sobre varios espacios baldíos a lo largo de unos 20 kilómetros lineales. Lo realmente urgente sería proteger las cuencas de los ríos y arroyos, para la defensa hidrológica contra las inundaciones.

Una buena planificación de todo el desarrollo a medio plazo incluye desde las especies que se van a utilizar en cada punto hasta las tomas de agua y el plan de riegos. Sobre la elección de plantas, este experto recomienda que, además de ser autóctonas, deberán estar adaptadas a las condiciones de cada suelo: pedregosidad, orientación de las laderas y existencia o no de regeneración natural.

Al respecto, recomienda elegir especies productoras de frutos, que

favorezcan el establecimiento de las aves autóctonas. En la zona habrá que instalar viveros volantes o de aclimatación, para las plántulas que procedan de centros productores certificados, según la normativa. Del mismo modo, el material debe ser homologado.

En algunos casos, habrá que emplear hidrogel retentor, para favorecer el agarre, «especialmente en zonas de solana, pedregosas y con mayor pendiente». Del mismo modo, puede ser necesario realizar tratamientos profundos de suelo, mediante maquinaria especializada, para favorecer la infiltración y el enraizamiento. En los taludes se deberá actuar con matorral, «al objeto de reducir procesos erosivos y pérdidas de suelo».

Urbanizaciones

En otros casos será suficiente con acotar los ejemplares que ya hayan nacido de forma espontánea y que sean interesantes, para evitar que el ganado se las coma, hasta que alcancen una altura de unos dos metros. También hay que tener en cuenta el entorno, «con modelos de reforestación que queden integrados en el paisaje forestal circundante»;

Es imperativo dejar un cortafuego de 25 metros alrededor de las zonas habitadas

«y evitar formas rectas y lineales, que se perciben claramente como artificiales. De paso, será una buena oportunidad para eliminar las especies vegetales invasoras». Una clave que hay que tener en cuenta, sobre todo a la hora de ayudar en la lucha contra los incendios, es evitar la repoblación en las proximidades de las urbanizaciones, que pudieran quedar en las llamadas zonas de interfase; con un perímetro cortafuego de al menos 25 metros alrededor de estas. También habrá que asegurar en el presupuesto de ejecución los fondos necesarios para los riegos de establecimiento, y que se deberán producir al menos durante los dos años siguientes a la plantación. «Debido a las condiciones climáticas de la ciudad se hace indispensable asegurar el riego en verano, al menos las dos primeras anualidades», explica Gómez. Estas se producirán,

De entrada, el presupuesto básico rondaría entre 1.700 y 2.100



Plánton joven protegido para evitar que los animales herbívoros se lo coman. :: SUR

por norma general, de mediados de junio hasta las primeras lluvias del otoño.

Del mismo modo, habrá que estar atento a la reposición de los plántones perdidos; los sistemas de riego; el estado de los terrenos; los tutores y los protectores. Así como mantener labores de limpieza y desbroce de los espacios reforestados, «con el objeto de evitar la competencia por la luz y el agua». Tampoco se puede perder de vista la accesibilidad a las zonas de trabajo, para lo que habrá que tener en cuenta en los presupuestos la adecuación y mejora de los carriles, pistas y veredas.

Implicación social

Este experto coincide con la propuesta de Ciudadanos en la necesidad de involucrar a la sociedad malagueña en estas tareas: «Hay que implicar en el proyecto a los actores sociales, tales como grupos conservacionistas; comunidades de propietarios colindantes; asociaciones de vecinos y centros educativos». Para ello, se promoverán talleres y jornadas como la celebración del día del árbol, para promover los valores de protección y conservación de las masas forestales de la capital, como fuente de beneficios tales como la protección frente a las inundaciones; el aumento de la fauna y su posible uso lúdico, turístico, deportivo e incluso para obtener recursos naturales.

Por último, el ingeniero técnico Forestal recomienda valorar el éxito y alcance del programa no tanto por el número de hectáreas o plantas reforestadas sino por la tasa de supervivencia de estas a corto y medio plazo, para que el nuevo bosque pueda llegar a perpetuarse.

¿Cuánto costará?

I. LILLO

MÁLAGA. Una actuación de este tipo no es ni de lejos la obra pública más cara. De hecho, cualquier intervención urbana tiene costes superiores. A falta de saber exactamente en qué zonas del entorno montañoso de la capital se puede intervenir y sobre qué extensión, lo que sí se conocen son los precios del mercado.

De entrada, el presupuesto básico rondaría entre 1.700 y 2.100

euros por hectárea de repoblación. A lo que habría que sumar los gastos de desbroce, la adecuación de caminos, los riegos y otros. Con lo que la cifra se iría a unos 4.000 euros, según los datos aportados por este experto.

De esta forma, para un escenario hipotético de una longitud de unos 20 kilómetros (que es la de las rondas Este y Oeste, que circunvalan toda la ciudad); y con 500 metros de anchura, el presupues-

to total estaría rondando los cuatro millones de euros. En todo caso, Gómez puntualiza que estas cifras son muy provisionales y dependen del estado del suelo; su tipología; el tipo de maquinaria que habría que emplear; el personal y si se acomete de una vez o por fases, entre otras múltiples variables.

Sea como fuere, no sería precisamente una intervención especialmente costosa, en relación con cualquiera de las labores de mantenimiento de calles e infraestructuras en la ciudad; y, sobre todo, en relación con el beneficio medioambiental y de calidad de vida que se obtendrá.